

BORJA MUÑOZ
Y LORENZO GIANNINONI

GANAR DINERO, VIVIR MEJOR

Descubre las claves
para triunfar
en el trading

Prólogo de
María Fernanda Obando Morales

DEUSTO

Gana dinero, vive mejor

Descubre las claves para triunfar
en el trading

BORJA MUÑOZ
LORENZO GIANNINONI



EDICIONES DEUSTO

© Borja Muñoz y Lorenzo Gianninoni, 2021

© Centro de Libros PAPP, SLU., 2021

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-234-3264-6

Depósito legal: B. 7.978-2021

Primera edición: junio de 2021

Preimpresión: Realización Planeta

Impreso por Romanyà Valls, S. A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

Prólogo.....	9
Bienvenida	13
Introducción: no existen dos traders iguales.....	15

PRIMERA PARTE LORENZO

Mapa personal	25
Un trader en equilibrio.....	41
La zona de confort	49

SEGUNDA PARTE BORJA

El dinero	65
El miedo	73
El ADN del trader	79

TERCERA PARTE

LA MENTE

Patrones negativos	89
El trading y los gurús	99
Esto es un negocio	103
Empieza invirtiendo tu tiempo	111
Conocimiento versus sabiduría	115
¿A quién le pides consejo?	121
Cuándo es el momento perfecto	125
Lo que haces en tu vida, lo trasladas al trading	129

CUARTA PARTE

LA REALIDAD

¿Cuándo se vive del trading?	139
Ventaja estadística	149
Tu nicho de mercado	157
Trader 360 grados	161
Inversor versus day trader	169
La lógica no se compra	173
Eres tu propio guardián, verdugo y santo grial	181

QUINTA PARTE

EL MÉTODO

El trading no se puede estandarizar	189
No te inventas la oferta y la demanda	205
Acumulación y distribución	213
Las zonas	217
¿Dónde poner el stop?	221
Siempre es lo mismo	229
Volvemos al principio	233
No existen dos traders iguales	239
Otros recursos	251
Agradecimientos	253

Primera parte

Lorenzo

El arrogante ridiculiza la información nueva, el escéptico la comprueba por sí mismo. Sé totalmente escéptico con este libro, verifica toda la información y si con ello consigues un solo cambio, todo habrá valido la pena.

El único que puede expandir su zona de confort eres tú.

Si procuras hacer de tu vida algo diferente a lo que la mayoría de las personas que te rodean hace, estarás sometido a la posibilidad de cometer errores, confundirte y escoger un camino equivocado.

En la mayoría de los casos, esos temores son más fuertes que las potenciales recompensas que puedes obtener por hacer algo diferente y por eso mucha gente no hace nada, se paraliza en el conformismo colectivo y queda atrapada en unos esquemas aceptados por todos, aunque en realidad no gusten a nadie.

Una de mis alegorías favoritas es la que usa Platón en su libro *La República* (380 a. C.). Comienza hablando de unos hombres que permanecen encadenados en las profundidades de una caverna desde temprana edad, sin haber podido salir de ese estado ni comprender qué son esas cadenas que los mantienen atados.

Lo único que estos hombres podían hacer era mirar la pared de la caverna que tenían enfrente. Detrás de ellos se alzaba un muro y algo más allá, colocada por encima de sus cabezas, se situaba una hoguera que iluminaba débilmente la zona. Las sombras que la hoguera proyectaba sobre la pared que estos hombres veían aparecían ante ellos como su única realidad, a modo de figuras incomprensibles y atemorizantes.

Más adelante, uno de los prisioneros consigue liberarse y comienza a trepar, hasta descubrir el fuego más allá del muro, cuyo resplandor le ciega y, por un momento, casi le hace retroceder a la oscuridad. Poco a poco, el hombre se acostumbra a la tenue luz de la hoguera y, con cierta dificultad, decide seguir avanzando (Platón propone que éste es un primer paso en la adquisición del conocimiento). Después sale al exterior, donde observa primero los reflejos y sombras de las cosas, para luego verlas directamente. Al final, contempla todo lo que hay a su alrededor de manera real y decide regresar para compartirlo con el resto de prisioneros, ya que siente que debe ayudarles a hacer su mismo camino.

Acostumbrado ya a la luz exterior, el hombre no puede ver bien cuando retorna al interior de la caverna, por lo que los prisioneros, observando su titubeo, piensan que el viaje le ha perjudicado, así que deciden que no desean acompañarle fuera.

Platón afirmaba que estos prisioneros harían lo posible por evitar salir del sufrimiento, llegando incluso a matar a quien se atreviera a intentar liberarlos, y desgraciadamente las cosas no han cambiado mucho desde entonces.

Yo no busco liberarte y que veas el trading como una salida hacia la libertad; puede que nunca hagas trading, que no te esté funcionando en este momento o que sí lo estés haciendo, pero aún tengas miedo a que «la cosa se ponga fea y empieces a perder». Buscamos mostrarte la filosofía de vida que el trading puede ofrecerte. El cambio comienza en tu mente, no en dejar un trabajo, tu familia o el país. Vuélcate y dirígete hacia todo lo que quieres emprender en tu vida.

Alguna vez estuvimos en ese mismo punto en el que te encuentras hoy. Nos hizo falta leer un libro, escuchar a alguien más

experimentado, algo que uniese todas las piezas en nuestra cabeza y nos permitiera avanzar un paso más; no nos referimos a los objetivos, porque éstos cambian con el tiempo, sino a los valores y a tu visión personal, porque ésta es la que permanece: la capacidad de conocer qué habilidades hay que explotar sin importar nada más que la satisfacción de hacerlo.

Hemos llegado a alcanzar objetivos que resultaban imposibles de imaginar. Se da demasiada importancia a la planificación y poca a la actitud y a los valores de vida. No puedes planificar cómo lograr objetivos que aún no alcanzas a imaginar, pero puedes completar metas impensables con la actitud y la filosofía de vida correctas.

No pretendo que nos copies a Borja o a mí porque no existen dos traders iguales. Nosotros empleamos el mismo método y al mismo tiempo cada uno lo integra en su esencia, en su historia, en su personalidad. Ambos tenemos orígenes distintos y, sin embargo, nos hemos alimentado de nuestros momentos de mayor incertidumbre para sacar a flote una profunda ambición y ganas de ser más y mejores.

Tener una visión de quién eres, qué quieres y qué precio estás dispuesto a pagar para dirigirte a donde tu mapa personal te lleve es la mejor brújula que puedes cargar en tu bolsillo. Pero es tuya, sólo tuya, y únicamente podemos contarte lo que nos funcionó a nosotros, lo que pudimos comprobar que no funciona y el camino más sencillo que puedes tomar con tu propia guía para alcanzar la libertad.

Hay muchas cosas en la vida que se pueden comprar, pero otras no, por más dinero que tengas. En el trading hemos visto a personas con cuentas monetarias bastante abultadas, pero con cuentas emocionales tan pobres que no lograban gestionarse a sí mismos, convirtiendo la operativa en un casino. Queremos mostrarte lo que puedes comprar, lo que depende de ti y lo que puedes buscar en otros.

No existe el plato de comida preparado, listo para comer y que, además, sea gratis. O aprendes a cocinar y prepararlo tú o pagas para que otros cocinen para ti. De una forma u otra, hablamos de tiempo y dinero. Una serie de reglas te dictan los ingre-

dientes, la cantidad y la secuencia para cocinar, pero esto no te convierte en un chef con estrella Michelin. Por el contrario, la práctica dirigida, la disciplina, la voluntad y el entreno te van a permitir desarrollar las habilidades necesarias para buscar la maestría en la cocina, en la vida y en el trading.

No se aprende trading, se aprende a ser trader. En un mundo en constante competición, por más talento que poseas, por más dinero que atesores o por más encanto que irradies, nada es gratis, nada es fácil.

Aprender trading es teórico, ser trader es práctico y personal.

Mapa personal

El 1 por ciento de los ricos del mundo acumula el 82 por ciento de la riqueza global, el resto es el dinero que hay en juego y disminuye cada día a nivel mundial. La pobreza es el estado por defecto y al sistema le conviene que sea así. Llegar a ser rico es complejo y depende de muchos factores.

Entonces, cuando percibes que hay otra forma de vivir, sobreviene la locura. ¿Puedo vivir sin hacer esto o aquello que odio? ¿Cómo voy a ser yo el que lo consiga?

No es necesario enfocarse en dejar de hacer algo, es mejor enfocarse en todo lo que puedes hacer y ser. Eso sí, lleva su tiempo y una serie de riesgos, esfuerzos y desarrollo de ciertas habilidades.

—¿Riesgo? No, no, prefiero seguir en el sistema.

No se trata de combatir el sistema, se trata de saber estar en él, no desde la necesidad de cobrar una pensión cuando tengas setenta años, sino desde el enfoque de empezar a pensar en probabilidades. El trader nunca dejará de ser parte del sistema, pero no se vuelve un paria, ni mucho menos. Es una persona que toma total responsabilidad de sí misma, de sus resultados y de su planificación de vida.

Ésta no tiene que ser una revolución popular, tiene que ser tu revolución personal. No vas a necesitar salir del sistema, vas a

necesitar entenderlo y empezar a moverte dentro de él con mayor libertad, conocimiento y responsabilidad. Hay que conocer sus reglas para saber disfrutarlas mejor y esto se consigue cuando te formas un criterio como ser humano, un mapa personal propio que no se puede estandarizar ni tampoco copiar de otros, y entonces no eres uno más, ¡eres tú!

Acostumbrados a tener primero a papá y a mamá, después a los profesores en el colegio, más tarde a los jefes en la empresa, los políticos, etc., no hemos desarrollado nunca la independencia de pensamiento. «Alguien» siempre decide por ti y eso a la larga resulta adictivo, te sientas y esperas a que te digan qué tienes que hacer. Pero querer una vida mejor, más feliz, más rica implica tener que empezar a pensar, a tomar decisiones, a ser el encargado de tu vida y vivir con una intención, donde las decisiones importantes no las escuchas de otro, sino que las tomas tú mismo.

Probablemente llevas lustros o décadas viviendo esa condición de pasajero en tu vida y pasar a ser el piloto no es algo que se pueda hacer de la noche a la mañana. Se han de romper procesos mentales ya adquiridos y consolidados, y se debe desenredar la madeja de hilos que conforman tu carácter para quedarte sólo con los más importantes.

Muchos piensan que la solución a todos los problemas es ganar más dinero y buscan la manera más rápida especulando en los mercados. Saber ganar dinero en los mercados es una habilidad que no caduca, pero no puedes desligarla de tu vida cotidiana; ser trader es una filosofía de vida, una forma de ser. Lo que te afecta en el día a día te va a afectar en el trading. Llegados a este punto, seguramente ya estarás pensando que lo más sencillo es automatizarlo, pero si fuera tan fácil, las cifras en los mercados financieros serían muy diferentes: el 90 por ciento de las personas pierden su dinero constantemente y sólo el 10 por ciento logra perdurar y vivir de los mercados a lo largo del tiempo.

Ese 10 por ciento desarrolló una evolución en su vida personal, en sus procesos mentales, en sus valores y en sus habilidades. Generó una revolución personal desde las bases. Y cada uno de ellos lo hizo a su manera, con sus tiempos, originando los cambios necesarios en varias áreas de sus vidas.

No pretendemos estandarizar el conocimiento porque no se pueden homogeneizar los pasos y los cambios necesarios. Queremos abrirte la mente para que encuentres tu propio mapa personal, tu propia forma de hacer trading, y que limites los daños y la frustración en el proceso de ser trader.

Demasiados libros te dicen qué tienes que hacer, pero no te explican cómo. Porque la teoría es perfecta y clara, pero la realidad es casi imposible de controlar. Como dijo Mike Tyson: «Todos tenemos un plan, hasta que la realidad nos golpea en la cara», por lo que sería demasiado arrogante por mi parte decirte cómo tienes que vivir tu vida. Ni te conozco ni sé por qué realidad estás pasando ahora mismo.

Nadie afronta la responsabilidad de hablar del cómo, porque cada persona es un mundo y muchos no lo harán incluso si disponen de explicaciones claras. Si se observa con atención, casi todos los autores dicen «esto es lo que me ha funcionado, te voy a explicar lo que he hecho».

Argumentando eso de que «es lo que a mí me ha funcionado, pero no puedo saber si te funcionará a ti», pretendemos preparar al lector para que no se haga ilusiones y protegemos al autor ante posibles críticas por lo que ha escrito.

Cualquier cambio y mejora personal nace desde dentro, pero todos necesitamos que nos aporten ideas y conceptos diferentes que nos convenzan para dar el paso. Transmitir lo que hemos vivido y lo que nos ha funcionado es la única manera que tenemos para intentar que en tu fuero interno se produzca el «clic» que encienda tu voluntad, tu actitud, tu compromiso, tu disciplina, tu ego positivo, en definitiva, lo mejor de ti.

Buscamos explicar del mejor modo posible el aprendizaje de estos años. Aportar desde la experiencia. Si aprendes a tomar decisiones o conceptos que puedan ayudarte a ello, este libro habrá valido la pena. Obviamente no te va a funcionar todo al cien por cien, pues habrá realidades que ya conozcas, pero quizá otras te hagan «despertar». Cada persona es un mundo y reacciona de modo distinto ante diferentes percepciones.

No podemos impulsar a una persona únicamente a comprender una lógica operativa, pues ser trader no es sólo técnica, inun-

ca! Pensar en probabilidades no es humano, no estamos programados para ello, y aprender del fracaso y de las pérdidas es lo que más suele costar en el trading. La realidad es que las personas abandonan porque no aceptan esas imperfecciones, cuando en realidad sólo son costes de una operativa bien hecha, la cual puede ofrecernos, en conjunto, un 70-80 por ciento de operaciones positivas que nos permitirán llevar una vida mejor.

Cada persona tiene su manera de aprender y de aceptar vivir en ese mundo de probabilidades, lo cual incluye asumir que en ocasiones se va a perder dinero, ya que es algo imposible de evitar. Vivir en un mundo de probabilidades es complejo porque nos imponen desde la infancia que cada defecto, cada debilidad, cada imperfección o cada error ha de ser eliminado lo antes posible. Todas esas notas en rojo en tus cuadernos del colegio hacen mella en tu formación, en tu carácter y en tus procesos mentales e, inesperada y sorpresivamente, el trading te pide aceptarlos y seguir como si nada. No, todo esto no es sólo una cuestión técnica. El factor determinante que produce la diferencia entre los que acaban ganando y los que abandonan es la capacidad única y personal de saber adaptarse a vivir en un mundo de probabilidades y saber aceptar la pérdida momentánea de dinero en una operación negativa como un proceso necesario dentro de una secuencia general de resultados. El elemento discriminador es la transformación personal y mental.

¿Cuál es el hecho diferenciador entre los alumnos que perdían más dinero y los que limitaban las pérdidas y ganaban más? Unos tienen un mapa personal claro y otros hacen trading sólo por la desesperación de salir de sus vidas, pero, al mismo tiempo, buscan el cien por cien de seguridad sin ningún tipo de riesgo. El trading exige paciencia para transformarte a ti mismo, porque sin saber lo que se quiere, nunca se logrará estructurar un mapa personal adecuado.

Los mapas mentales necesitan décadas para construir caminos y recorridos en nuestro carácter. No puedes cambiar años de inacción y malos hábitos sin pagar un peaje temporal, porque el camino hacia cualquier resultado positivo requiere conocimiento, paciencia, disciplina, sacrificio, dedicación y esfuerzo. Hacen

falta momentos de lucidez y claridad para entender cómo empezar caminos diferentes y mucho tiempo para que se marquen en nuestra actitud.

Un mapa mental toma forma con cada situación que experimentas, con cada escenario que vives y con cada persona que conoces, porque todo ello te hará conocerte a ti mismo. Si queremos ser mejores y obtener resultados diferentes tenemos que TRABAJAR lo que somos. Escucha a quien consideres y después cuestiona todo lo que te dijo, procede según tu propio criterio y genera un mapa mental que sea apropiado a tu situación personal, tu realidad y tus características.

¿Sabes cuántas personas habrán visto este libro en las librerías, habrán empezado a ojearlo y lo habrán vuelto a dejar en la estantería al leer alguna de sus frases? La inmensa mayoría. ¿Por qué? Porque cuando se empieza a hablar de estas cosas, a muchos les asalta la pereza, les molesta e incluso ridiculizan esos conceptos mentales porque prefieren sólo lo técnico: «Dime dónde entrar y dónde salir, y ya me encargo yo de ganar dinero». No, no es así y nunca lo será. Ganar dinero en los mercados financieros es la manera más difícil de ganar dinero fácil, motivo por el que tantos siguen perdiendo. Cientos de libros, miles de indicadores, millones de vídeos y los porcentajes siguen sin variar: la inmensa mayoría pierde.

Vivimos eludiendo reglas, disciplina, responsabilidad y madurez, incapaces de tomar decisiones, buscando atajos, intentando ser los más pícaros y, de repente, queremos ser traders y operar en los mercados financieros con los más grandes piratas y tiburones del mundo, un lugar donde, sin reglas, sin disciplina, sin responsabilidad y sin madurez, mueres.

¿Sigues creyendo que esto es sólo técnica?

Desde que leí *La rebelión de Atlas* y profundicé en las ideas de Ayn Rand, he empezado un camino hacia la realidad; de igual forma encontré otros autores, como Nassim Taleb, Jordan Peterson, Robert Greene, Ray Dalio, etc., y cada uno de ellos me ha

aportado conceptos *evergreen*, de esos que han funcionado desde hace milenios y seguirán haciéndolo.

Mi mapa personal cambió por completo y se aclaró. Empecé a ver caminos donde antes sólo veía maleza, piedras y dificultades, comprendí el abanico de posibilidades que tenía ante mí para hacer más y ser mejor, y también comprendí que no podía ver la sencillez en el trading si mi vida no era igual: sencilla y clara. Las piezas de mi puzzle personal iban aclarándose, encajando en los lugares correctos. Mi urbanización mental iba tomando forma y empezaba a parecerse a una ciudad donde merecía la pena vivir.

La verdadera motivación para tu transformación nace del placer de hacer bien las cosas y de la sensación que te envuelve cuando empiezas a ver que los esfuerzos y la dirección son los correctos. El resto es sólo seguir avanzando siguiendo un plan y enfrentando los problemas sabiendo que cuentas con las herramientas para resolverlos.

Cuando me preguntaba a mí mismo cómo me veía al final de los próximos cinco años, la respuesta distaba mucho de lo que finalmente ha ido sucediendo. Todo ha sido más y mejor, y me permito aquí avanzar una idea importante: no planees cómo retirarte, planea cómo VIVIR, pero ponte manos a la obra YA; es más, vive por ti, no busques dejar un legado significativo creyendo que habrá muchas personas pensando en ti cuando ya no estés (y si alguien lo hace, tú no lo sabrás), de modo que céntrate en hacer tu mejor trabajo HOY y PARA TI.

Vivimos en la era de los millones de consejos y opiniones, en la que parece que todo vale y en la que todos tienen razón, donde un experto dice algo y otro lo rebate argumentando todo lo contrario, pero en realidad, si simplificas, si llegas a tu esencia y a la de tus valores, limitas el ruido y utilizas la lógica, sabrás elegir en segundos lo que es mejor para ti. Si tu mapa personal es claro, tu trading será claro. Tu vida y tu trading fluirán.

Todos estos cambios acontecieron cuando me centré en mis valores más importantes, sin considerar ningún sentimiento de culpa. Empecé a buscar mi propia realización y a sacarle el máximo partido a mis capacidades e inclinaciones y la vida de todas

las personas que vivían a mi alrededor mejoró, así como la de cientos y cientos de alumnos.

Si dices que lo haces por los demás, te nominan al Nobel de la Paz, pero si alcanzas los mismos resultados sentenciando que todo lo has hecho por puro egoísmo, te miran con resquemor. Porque normalmente si sigues esas guías estandarizadas nunca alcanzas la felicidad. Te sientes constantemente en ese estado de ansiedad y estrés típicos de cuando no persigues tus valores naturales y más profundos, esa sensación de estar cumpliendo con lo políticamente correcto, pero fallándote a ti mismo.

Avanzar en la dirección correcta es mucho mejor que llegar al destino, porque un camino con sentido te puede llevar a tener mejores episodios a lo largo del desarrollo, mejores e inesperadas oportunidades que te replantean la meta inicial. Puedes optar por eliminar lo que no te gusta en absoluto (lo cual tal vez te ayude a encontrar lo que de verdad te gusta desde siempre) o bien (si eres un afortunado que siempre tuvo claro lo que desea) concentrarte en hacer pocas cosas, pero eficientes, para llegar a desempeñar el papel que quieres.

La motivación, la disciplina, la perseverancia, el sentido común, la lógica, la actitud... son músculos que se entrenan y se mantienen fuertes con el ejercicio. Por defecto, todos somos mediocres; la excelencia se consigue con trabajo, tiempo y práctica dirigida con efectividad.

Nos venden la idea de que podemos ser todo lo que queramos y que los demás lo están consiguiendo (menos tú), cuando la realidad es que estamos en la era de la información, del aparentar, del «postureo»; no creas nada de lo que veas ni te enfoques en los resultados de los demás, sólo cree en lo que puedas verificar por ti mismo.

Algunos te dicen que lo puedes hacer todo y otros te dicen que es mejor que te olvides de hacer determinadas cosas. Recuerdo que, cuando tenía catorce años, acabé una fase de mis estudios en Italia, momento en el que los profesores solían escribir unos «consejos» para «ayudarte» a proseguir tu camino. Me encasillaron como futuro empleado a sueldo. Era un niño, tenía todo un mapa mental por desarrollar y mejorar, un conjunto de

oportunidades por delante, todos los cambios y mejoras personales fruto de mi natural curiosidad e instinto de mejora. ¿Cuántos habrán seguido y aplicado los consejos y expectativas a la baja de sus profesores? Yo no, nunca he trabajado por cuenta ajena y nunca he sido empleado de nadie.

La gente no quiere que se le diga qué tiene que ser. Automáticamente se encierran en sí mismos y se ponen a la defensiva. «¿Quién es este que va de sabelotodo y me viene a decir cómo llevar mi vida?» Así que yo no te voy a decir lo que tienes que hacer, pero sí voy a decirte que, sea lo que sea, algo tienes que hacer y lo debes hacer antes de que se acabe el tiempo preciso para ser hábil en «lo tuyo».

Todo radica en la perseverancia y en la práctica dirigida en la dirección correcta, lo que me ha llevado a través de los años a encontrar exactamente lo que me completa, lo que me hace feliz y lo que me atraía desde muy joven:

- Estoy operando y ganando en los mercados financieros.
- Estoy transmitiendo (a mi modo) un conocimiento que he adquirido y eso me permite mejorar las vidas de muchos otros.
- Estoy también ganando dinero por proporcionar valor a otros que lo estaban buscando.
- Estoy conociendo a personas interesantes, y ampliando contactos y experiencias vitales y sociales, lo cual lleva a que aparezcan nuevas oportunidades de negocio y nuevos proyectos.
- Estoy disfrutando de la oportunidad de dar rienda suelta a mi lado creativo, escribiendo libros como el que estás leyendo, o grabando vídeos y audios para alumnos, hecho que me permite continuar mejorando y perfeccionando mis habilidades.
- Estoy obteniendo reconocimiento social (algo que todos buscamos).
- Estoy disfrutando de una absoluta libertad para hacer lo que quiero cuando quiero, sin tener que pedir permiso a nadie (excepto el respeto que quiero brindar a quien ha confiado en mí como formador).

- Estoy proporcionando una vida mejor a mi familia y estoy transmitiendo a mis hijos la idea de poder vivir una vida con sentido, en la que puedan ser los pilotos y actores principales. Transmitir conocimiento con el ejemplo propio es, para mí, lo mejor.

Recuerda que si algo vale la pena en la vida, llevará tiempo. He pasado por dificultades sociales, problemas económicos y todo tipo de conflictos mentales. De hecho, hace más de trece años hice un gran cambio en mi vida y dejé Italia para vivir en España (ahora los expertos lo llaman «salir de la zona de confort»), pero en aquellos momentos no lo hice como un «reto personal», sino como una búsqueda desenfrenada de algo mejor, más oportunidades, otros horizontes y, en definitiva, un mejor estilo de vida, y te aseguro que en esos momentos me asaltaron todo tipo de dudas existenciales que estuvieron a punto de hacerme abandonar varias veces.

Cuando lleguen momentos difíciles, todo lo que has hecho hasta hoy te ayudará a saber qué pasos dar y qué debes elegir. Queremos comprar disciplina, motivación y actitud, pero eso es algo imposible porque lo verdaderamente importante se construye, se desarrolla, se ajusta, se calibra..., se VIVE. Tiempo y trabajo. No existen atajos.

No puedes imaginar la seguridad y satisfacción que se siente cuando eres capaz de superar las dificultades, formarte, transformarte y alcanzar ese estado en el que confías en tus decisiones y en tus procesos mentales porque los has puesto a prueba a lo largo de los años. Creo que la verdadera felicidad es sentirse seguro de uno mismo y vivir la vida con la cabeza alta, mirando hacia delante y sintiéndose preparado para lo que haya de venir.

La esencia de la vida es encontrar el equilibrio entre los objetivos a largo plazo y las recompensas a corto plazo. Si te centras sólo en lo primero, perderás los placeres del día a día y acabarás sintiéndote infeliz, y si te vuelcas sólo en lo segundo, acabarás teniendo placeres de cada vez peor calidad y una vida vacía y pobre.

Lo esencial de la vida, de TU vida, consistirá en CONOCER-

TE, en intentar alcanzar los objetivos más importantes según tus creencias, tus valores, tus deseos, tus talentos, tus curiosidades, tus necesidades, tus habilidades..., disfrutando mientras tanto de los placeres y la satisfacción de las necesidades que te concederás como recompensas a lo largo del camino.

Dentro de los objetivos a largo plazo, tendrás que encontrar el equilibrio entre los que son importantes para ti y los que son necesarios para tu entorno, y entre las recompensas a corto plazo también tendrás que encontrar el equilibrio entre tus placeres estrictamente personales y aquellos de tu círculo más íntimo.

Si pierdes el placer de las recompensas, agotarás la motivación y la disciplina para lograr los objetivos más importantes.

Necesitarás una consciencia activa, presente y vigilante para decidir ejecutar las acciones que generen el mayor impacto posible de cara a alcanzar los objetivos que te propongas y el tiempo que te concedes para disfrutar del camino. Una vida completa y satisfactoria será la suma de ambas cosas.

El significado y la esencia de la vida es ¡que valga la pena vivirla!

Cuando llegas a estos niveles empiezas a preguntarte con quién puedes compartir todo lo que te está sucediendo. Es completamente normal querer compartir quién eres, comentarlo con tus personas más allegadas e incluso dentro del ámbito de tu vida social, pero, por otra parte, aún resulta más importante tener claro que debes alejarte de los parásitos emocionales. No estás obligado a escuchar ni aguantar a nadie que no comparta tu visión o tu forma de ver la vida. En el mundo de «las libertades y las oportunidades» muchos eligen dedicarse a criticar, destruir o descalificar a otros simplemente por pensar de modo diferente. Ésos han elegido «el lado oscuro de la vida», ese en el que ellos no construyen nada, pero tampoco dejan que otros lo hagan, exhalando un magma tóxico y maloliente. Aléjate de esas personas, elimínalas de tu vida.

¿Y qué tiene que ver todo esto con el trading? Hemos tenido alumnos que nos escriben, a veces al borde del colapso, porque no tienen a nadie en su círculo íntimo que confíe en ellos y constantemente se cuestionan si sería mejor tener un trabajo y un

estilo de vida «normal». Un solo *stop loss* desencadena sus demonios de aceptación, de revancha, de confirmación social, piensan que pueden decirles que no son buenos en lo suyo, que han cometido un error y han perdido. Intenta ser trader con ese tipo de limitaciones emocionales.

Entonces llega la pregunta: ¿qué es normal? ¿Por qué la gente le tiene tanto miedo al trading y al mundo de las inversiones en general? Por dos simples razones: la primera es que tienen miedo de lo que desconocen y la segunda es que les atribula lo que no pueden lograr. Siempre habrá un considerable grupo de personas que temen lo nuevo y odian a quienes logran algo con ello (no te odian por lo que tienes, sino por haber sido capaz de obtenerlo; no te odian por cómo vives, sino por ser capaz de disfrutar viviendo).

El liberalismo es la «mentalidad» de los productores, mientras que el colectivismo es la política de los saqueadores.

Ni tus padres, ni tus profesores, ni tus amigos saben quién eres en realidad. Te ayudan, te apoyan e intentan guiarte, pero utilizando sus mapas mentales. A veces tenemos la suerte de encontrar a personas especiales con mapas mucho más grandes y detallados que te ayudan a avanzar, pero no es lo habitual. En la mayoría de los casos, te toca a ti ir viajando y actualizando el mapa mientras avanzas y aprendes más. Te aseguro que mi mapa actual habría sido imposible de imaginar cuando tuve que elegir qué estudiar, en qué trabajar o dónde vivir. En la mayoría de los casos, las personas se encuentran en la fase de descubrimiento personal, algunas ni siquiera eso, y cuando descubren la verdad, es demasiado tarde, demasiado difícil o demasiado diferente.

No dejes que sean otros los que te digan quién eres y cómo debes ser. No le entregues a nadie esa responsabilidad porque es sólo tuya. Y, desde luego, no permitas que los demás tomen el control de tu vida.

Descubre quién eres, lo que eres ahora, y digo ahora porque estamos en constante evolución y no tenemos ni idea de cómo seremos dentro de unos años o incluso dentro de unos meses. De hecho, cuando llegues al final de este libro probablemente no serás la misma persona que cuando lo empezaste.

Durante siglos se ha intentado destruir y demonizar todo tipo

de ambición personal y todo tipo de mensaje que apoye e incremente la riqueza y el bienestar del individuo. Se han montado campañas para destruir la imagen de las personas que quieren mejorar. No caigas en la trampa; todos esos discursos se han construido para generar una cierta sensación de culpa en las personas y que éstas no persigan la vida que verdaderamente desean. La humanidad ha mejorado y progresado gracias a la ambición personal (mejores carreteras, mejores medios de transporte, mejores edificios, mejores medicamentos...), y sólo aquellos que en algún momento de sus vidas han pensado que son necesarias ciertas modificaciones y que hay que ir a por más han cambiado realmente la historia, no solamente para sí mismos, sino también para quienes les rodean.

La realidad del ser humano no ha cambiado demasiado durante toda su historia. La diferencia con el pasado es que hoy tenemos muchas más oportunidades que entonces, pero la desigualdad sigue existiendo porque algunos quieren mejorar, luchan por ello y lo hacen realidad, mientras el resto se sientan y esperan. Los cambios más grandes que nuestros alumnos han experimentado en su operativa son gracias a una enorme dedicación y disciplina en mejorarse a sí mismos.

Hemos de progresar y avanzar mientras se fijan valores fundamentales como guía. A veces parece imposible mantenerse en constante mejora y con la mente abierta para aceptar mejores ideas y conceptos y al mismo tiempo abanderar valores fundamentales firmes, pero, en realidad, si empiezas con la mente limpia, adquieres ideas y conceptos, los aplicas, analizas los resultados y constatas que tu vida va mejorando, seguirás por ese camino y comenzarás a fijar los valores que seguirán guiándote (y si no ves mejoras, te detienes, recalibras, cambias ideas y vuelves a ponerlas a prueba).

Llegados a este punto, ya habrás empezado a vislumbrar algunas cuestiones e intuir que será un trabajo constante. Necesitamos desarrollar las capacidades, habilidades y actitudes que nos permitan ser competitivos ante un mercado que quiere nuestro dinero. No siempre es cuestión de necesitar más tiempo, sino mejor atención.

Puedes eludir cumplir estas tareas, pero no puedes obviar las consecuencias de tu inacción. Sí, te encontrarás incapaz, vulnerable y poco preparado para sobrevivir, pero más tarde podrás vivir mejor y subir de nivel, aunque no debes hacerte muchas ilusiones; todo es una competición y todos estamos en ella. Los que no lo aceptan, los que lo ignoran, los que viven en mundos utópicos con frases de «Mr. Wonderful» están destinados a quedarse atrás. Pero ojo, estar en competición no quiere decir pisotear a los demás, sino simplemente luchar por intentar ofrecer nuestra mejor versión, aportando más valor para todos y facilitando el hecho de que quien busque algo importante para su vida lo encuentre.

No estamos afirmando que debas llegar a ser el número uno en todo; de hecho, es más probable que te agote intentar ser como otro que intentar ser tú mismo. A lo que sí estamos obligados es a dar lo mejor de nosotros mismos. Tenemos esa obligación con nosotros mismos y con todos los que nos han precedido, por los esfuerzos y dificultades que generaciones anteriores han tenido que afrontar y superar con el fin de que podamos ahora estar cómodamente sentados leyendo este libro.

En la época en la que las personas brillantes están al alcance de los que buscan algo de valor y la oferta es altísima, tu obligación es estar listo, porque de eso va la vida: estar preparado para lo que vendrá, mejorar tu posición, tu situación, propiciar un mejor presente y un mejor futuro para ti y para los tuyos. Muchos nunca dejan de ser infelices porque nunca llegan a canalizar positivamente su ambición, su orgullo y su ego.

No tienes que levantarte pensando «vamos a ver cómo puedo ser un poco más rico hoy». Intenta algo como «vamos a ver cómo puedo aportar valor a la vida de los demás». El resto reconocerá quién lo hace mejor y quién aporta más, y estarán dispuestos a darte valor a cambio de valor en una perfecta transacción que mejorará la vida de todos.

Quiero darte las gracias por haber elegido este libro. Con tu elección estás facilitando que mis habilidades, ideas y conceptos puedan ayudarte a colocar algunas piezas de tu puzle personal. Al final todo consiste en saber que nuestro mundo es un rompe-

cabezas complejo compuesto por miles de piezas que tienen que interactuar y encajar en mecanismos dinámicos en constante evolución, como en esa magnífica escena de la serie *Mr. Robot*, en la que se dice: «La vida es un continuo tropezar. Sólo se trata de tropezar en la dirección correcta», y si te toca caer, hacerlo del modo menos lesivo posible.

Lo primero y más importante (pero de enorme dificultad) es conocerse a uno mismo y sacar a la luz todas las incoherencias diarias con las que convivimos y, a partir de ahí, reconocer nuestras debilidades y la poca calidad de algunas de nuestras decisiones pasadas, las cuales muy bien podrían ser la causa de lo limitada que puede parecerse nuestra vida. Es muy posible que, de haber estado «despiertos», nuestro yo consciente y coherente nunca hubiera tomado esas decisiones.

Nadie es perfecto, pero si conoces tu esencia y tus valores, incorporarás movimientos a tu mapa para escoger la dirección más certera para ti. Por supuesto que irás encontrando obstáculos y tropezarás, pero irás en la dirección correcta. Cualquier persona que haya conseguido éxito en la disciplina que haya elegido te dirá: «Sabía que tenía que ser esto, que éste era mi destino. Sentía que tenía que hacer lo necesario para acabar siendo esto». Lo más curioso es que es probable que con la misma alegría que te dicen eso, también te muestren todo aquello por lo que tuvieron que pasar: las pérdidas, las noches en vela, el tiempo y el esfuerzo dedicados. Si no estás dispuesto a fracasar, a asumir riesgos, a expandir tu zona de confort, es mejor que le regales este libro a otra persona.

Son pocos los elegidos, los que cuentan con mapas personales claros y completos desde un inicio, iluminados por esa capacidad de saber cómo son y qué les hace sentirse realizados. Son especiales y únicos, casi imposibles de tomar como ejemplos para nuestras vidas e inalcanzables en su claridad de visión personal. Pero los demás no estamos perdidos. Será más complejo, con peores mapas, con niebla en el camino, pero hay que encender las luces, bajar la velocidad, prestar más atención y quizá emplear un buen navegador que nos ayude. De hecho, no hay mejor ejemplo que éste. Cuando preparamos una ruta y repentinamen-

te cambiamos el recorrido, el navegador no se queja, no pierde el tiempo preguntándote por qué lo has hecho, simplemente vuelve a cargar la nueva ruta basada en la nueva situación. La vida funciona exactamente igual: será muy improbable que tengas un recorrido sin desviaciones, pero si sabes hacia dónde quieres ir y no te paras a quejarte, puedes recalcular la nueva ruta, nuevos destinos y nuevas oportunidades aprovechando la nueva información.

Todos tenemos a nuestra disposición las piezas del puzzle, los valores que funcionan, las reglas esenciales. El problema es que viajamos sin rumbo y sin prioridades. Unos pocos privilegiados nacen y crecen con todo en su sitio, mientras los demás viajamos en este mundo a la búsqueda de un sentido. En cuanto algo o alguien te ayuda a poner un poco de orden, todo empieza a encajar y tu viaje se hace más claro, eficiente y mejor.

Pero ¿por qué nos resulta tan difícil aceptar el proceso que nos espera? En la era de internet, disponer de las respuestas a un clic de distancia nos ha hecho pensar que podemos disfrutar de todo con inmediatez absoluta y hemos ido abandonando la idea del trabajo constante, la voluntad y el compromiso a largo plazo.

Todos estos conceptos van ligados al mundo del trading. La disciplina, el proceso, ir más allá de las pérdidas iniciales y la frustración. Una elevada dosis de paciencia, no tener prisa y la construcción de un buen mapa personal son las bases para formar un individuo que aumenta sus probabilidades de tener mejores rendimientos en el trading y en su vida.

Puedes ver más sobre el mapa personal y la visión en:



<<https://youtu.be/wUgm2ZeAJt0>>.